



REVISTA DE LITERATURA, CIENCIA Y ARTE CRISTIANO

ÉPOCA 5.<sup>a</sup> — AÑO XIII. — TOMO XI.

NÚMERO 32. — Madrid 15 de Noviembre de 1888.

NÚMERO SUELTO, CINCUENTA CÉNTIMOS.



EL PESCADERO, CUADRO DE EUGENIO BLAAS.

Ayuntamiento de Madrid



## SUMARIO

## Texto.

La década, Tordesillas. — *Progresos científicos*, Melchor de Palau. — *El espejo de la verdad*, Angel Lasso de la Vega. — *Domus aurea*, Alvaro López Núñez. — *Las Bellas Artes en España* (continuación), Conde de la Viñaza. — *El niño y el poeta*, Eugenio Sánchez de Fuentes. — *El mentiroso burlado*, Juan Tomás Salvany. — *La redención*, Angel Vela-Hidalgo. — *Asociaciones benéficas*. — *Crónica*. — *Notas sueltas*.

## Grabados.

EL PESCADERO, cuadro de Eugenio Blaas. — Este tipo, así como el del marino, no tiene patria, es común a todas las naciones; Blaas nos pinta el vendedor que se pasa la vida en la costa del Báltico, y en él reproduce ese chicuelo característico y tan conocido en las playas del Mediterráneo. La figura es bella, expresiva y refleja con suma exactitud el original.

BARCELONA. IGLESIA DE LAS SALESAS. — Es un edificio moderno que causa la admiración del viajero por su grandiosidad y pulcro estilo gótico florido. Parece que data de aquellos siglos en que el arte arquitectónico estaba en su mayor apogeo y esplendor, y asombra saber que un contemporáneo haya sido capaz de sentir y expresar tanto como dice y expresa este monumento, debido al arquitecto católico D. Juan Martorell, gloria de Cataluña. El conjunto es atrevido, soberbio. Coronando la elegante portada, descuella la arrogante aguja y su interior consta de una sola y esbelta nave y crucero, sobre el cual se eleva la gallarda cúpula. Los grupos de finas columnas intercaladas en las capillas laterales; las preciosas ventanas con sus vidrios de colores; la hermosura de sus puertas ojivales; el pavimento de mosaico de mármol; la pureza de líneas; la riqueza de pormenores dibujados con gran delicadeza y la armonía en la construcción, forman un todo sorprendente y grato a la vez: un templo en que se combinan el elemento artístico y el sentimiento religioso. En el retablo principal hay cinco cuadros de Moncercá y otros en el crucero y capillas de Borrell, Mirabent y Fuster. Las estatuas que decoran la fachada son obra de Flotats y hay primores en talla, metalisteria y cerrajería. Su coste fué de unos ochenta mil duros y en su interior, recuerda á esa perla, gótica también, creada por el Marqués de Cubas en nuestro Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. La iglesia de las Salesas empezó á construirse en 1882 y se inauguró en Marzo de 1885. Perteneció á las Religiosas de la Visitación, dedicadas, como en Madrid, á la educación de Señoritas.

ESPERANZA EN DIOS, cuadro de Homblasch. — Nada hay que temple y suavice las penas del alma como la fe, madre de la esperanza. La joven viuda va al templo acompañada de su madre y de sus hijos, más que á llorar á rogar, más que á sentir á comunicarse con Dios. El dolor intenso que embarga á la madre está á maravilla expresado en ese rostro que verdaderamente habla y confía en la Providencia. La niña angelical, también piensa. La abuela reposa. Es un cuadro bien dispuesto como arte, y en el que á maravilla sobresale el pensamiento que le inspiró.

PALMA DE MALLORCA. PORTADA DE LA IGLESIA DE MONTE SIÓN, dibujo de Casanovas. — Perteneció á la colección de monumentos arqueológicos de las islas Baleares, que hemos ido dando á conocer, y en verdad que este es uno de los más bellos y que hace honor á la pluma de Arcadio Casanovas, con la cual tan perfectamente ha resuelto los delicados detalles que el pórtico contiene, y sobre todo el claro-oscuro.

## LA DÉCADA

OR difíciles y complicados que sean los problemas latentes en el exterior, no hay tiempo de examinarlos ni de calcular sus terribles consecuencias ante nuestro estado social que, en sucesos y cosas pueriles en apariencia, ofrece variados temas de observación; detalles sintomáticos, capaces de alejar la tranquilidad; tendencias rebeldes con su punta de anárquicas, dignas de estudiarse, y por encima de todo esto, el juicio público que revela un estado patológico alarmante, pues á más de discurrir en sentido inverso á la lógica y á la razón, respondiendo á móviles de rutina, pasión ó egoísmo, parece que el espíritu se entrega á la obsesión, al absurdo, cerniéndose en ese contaminado espacio en que divaga y se pierde la mente del suicida. Observémoslo: allí donde se trate de formar criterio exacto, siquiera aproximado de los azares, de los males que nos cercan, no resultará una suma de opinión favorable al bien; por el contrario, unánime está el vulgo alto y bajo en aceptar y mantener aquello que más pueda perjudicarle.

\* \*

Viniendo á los hechos, ¿podrán darse muchos ejemplos de estrabismo é insensatez, como los que presenciámos? Tolerado el aplauso á discursos disolventes; la nota populachera, licenciada, dominando á su antojo; la política de partido penetrando en todo, incluso en la religión; un venerado Obispo

imponiendo penas á Sacerdotes que profanaron su investidura, vociferando en el club; la prensa seria, la más leída, gastando sus fuerzas rara vez en prestigio de las ideas, y casi siempre en la intriguilla, en el recorte, en la industria noticiara, ó en la preponderancia personal; la prensa satírica y el papel-libelo creciendo, inundando la plaza, no para corregir costumbres viciosas, sino para adularlas y extenderlas, no para recrear ridiculizando flaquezas y miserias sociales, sino para hacer caricatura de todo aquello que tiene cara de honor, cultura y bondad; el crimen inexorable, persistente en la calle; el proceso criminal, procaz, de nociva lectura, llenando el periódico; el retrato del asesino ó del ladrón *ilustrando* la primera plana seguida de la biografía que le convierte en héroe, y sobre este conjunto de cosas y sucesos, de palabras inmeditadas dichas ó escritas, silbado y corrido el orden, debilitada la autoridad y perturbada la paz pública. Y más; puesto en tela de juicio el derecho de injuriar y de ofender. Estos son los hechos y después de narrados y apreciados desde un observatorio donde no se respira otro ambiente que el de la verdad, la justicia y la ley de Dios, justo es deducir que pecamos todos ó que formamos lo que se llama un gran almacén de locos.

\* \*

Habiendo aclarado los periódicos que el Ayuntamiento no trata de demoler la iglesia del Carmen, hoy Parroquia de Santa Cruz, sino sólo el edificio adyacente que fué Dirección general de la Deuda, para construir en su solar un nuevo mercado, convirtiendo, según es de presumir, la inmundicia plaza del Carmen en una plaza digna de la Corte y del centro en que se halla situada; rectifico mi juicio de la pasada década, deseando que al deruir el vetusto caserón de la calle de la Salud, no sufra deterioro la iglesia; que el solar no quede inutilizado por siglos de siglos, como otros, y que el proyecto de embellecimiento se realice con mayor brevedad que el de la soñada Gran vía y otras muchas reformas que no han pasado ni pasarán de la mente fantástica de concejales é ingenieros. Item más: pidamos con todo fervor que no sea cuento de cuentos, la otra magnífica avenida que ha de poner en comunicación la Puerta de San Vicente con el Viaducto, pasando por ojo al campo del Moro y la cuesta de la Vega, y, por último, que para el año de la Nanita se transforme la pradera de San Isidro en bosque florido y oasis encantador, en el que se penetrará por un puente de hierro sobre el Manzanares, el cual puente está en estudio hace más de treinta años y servirá al fin para ahorrar al que lo vea los diez céntimos que cuesta pasar el río los días de la romería de nuestro bendito Patrón, á quien se trata de festejar con diversas corridas de toros, caballos y velocípedos, cabalgatas, bandas de música y orfeones y otros excesos, que probablemente vendrán á parar en lo que vino aquella feria de Mayo, que por lo aburrida se suprimió, á menos que los Señores de nuestro Ayuntamiento que han visitado á Barcelona no hayan aprendido algo de lo mucho nuevo que habrán visto allí, estudiando la manera de levantar edificios en días, como el Grande Hotel; calles en días, tan inmensas como la Gran vía y Rambla de Cataluña, y paseos como el de Colón, donde se alzó también en días, el gran monumento dedicado al descubridor del nuevo mundo.

\* \*

Temíamos perder el edificio «Teatro Español», por otro nombre antiguo corral de la Pacheca, pues estuvo cerrado á causa del deterioro en la cimentación del escenario. Pero vino esta vez, — cosa rara, — la piqueta salvadora, y nuestro teatro clásico é histórico se salvó, á pesar de su vejez. No tuvo, por

desgracia que deplora el arte, la misma suerte el joven y renombrado actor Rafael Calvo, que en unión de su fraternal compañero Antonio Vico han mantenido allí en los últimos años el prestigio de la escena castellana, cosechando lauros merecidos. Calvo no halló en la medicina el auxilio para volver á nueva vida, que el teatro de sus triunfos consiguió de la arquitectura, y al abrirse en esta temporada, el famoso proscenio viste de luto por pérdida tan importante, que agrava la situación de la escena nacional, escasa ya de esos grandes elementos con que se ufana, al establecerse por el Conde de San Luis, uno de los contados protectores del arte dramático, el antiguo teatro español. Vico, además de sus lágrimas, despide á Calvo con unas sentidas frases en que viene á decirle: «Hiciste bien en marcharte, para no presenciar la ruina de nuestro teatro,» acento verdaderamente conmovedor, que no sólo revela el estado de su ánimo, sino la triste realidad: el teatro moderno perdió su luz, se obscureció con la muerte de Julián Romea, y desde entonces no ha podido levantarse á la altura en que aquél le colocó. Rafael Calvo era una planta que había medrado á la sombra de aquel robusto tronco, creciendo después en estudio, arranque é inspiración, pero su camino no fué el de su predecesor; con la cota de malla hizo prodigios: á Romea le bastaba con aquella larga levita abrochada que no abandonaba nunca, para ser rey de las tablas y ganar en ellas batallas gloriosas sin otra espada que el acero de su voz. Calvo ha sido representante de la generación nueva, manteniendo la tradición del teatro antiguo en Segismundo, y del teatro romántico en *Don Alvaro*; de suyo, tiene la ejecutoria de las figuras creadas y enardecidas con su fogoso aliento, y particularmente de los héroes del fecundo Echegaray. No ha muchas noches fué coronado Calvo en la meta de sus triunfos, loado por la poesía y enaltecido con un resumen de su vida artística por el ilustre autor de *En el seno de la muerte*. La memoria de Calvo vivirá para alentar á Vico en la empresa titánica que la suerte le reserva, de no dejar morir el honrado teatro español á manos de logreiros é industriales de teatro de callejón.

Tordesillas

## PROGRESOS CIENTÍFICOS

Adiós á la Exposición de Barcelona. — Isaac Peral y su buque submarino. — Nueva aplicación de las palomas viajeras. — Perfeccionamiento del fonógrafo.



L Certamen internacional que tanto ha enaltecido á España, empujándola á ocupar el puesto de primera potencia mejor que hacerlo pudieran los volubles votos de algunos hombres de Estado, nos ha proporcionado materia para nuestras mensuales revistas; no por estar agotada, pues aun adoptando el sistema de las grandes síntesis, pudiéramos estudiar comparativamente la sección arqueológica y los salones en que se exhibe lo moderno, y fijar, y hasta medir, el paso de la civilización, apreciando sus tendencias y venidero desenvolvimiento, sentando el carácter artístico é innovador de Cataluña en la Edad Media, y la manera como supo aprovecharse de su situación mediterránea para influir en los restantes centros, á la sazón vitales, para deducir cuánto es capaz de realizar en la presente en honra y prez de la Nación de que forma gloriosa parte, á condición de que no se recorten las alas con que ha comenzado á emprender el poderoso vuelo.

Fuerza es, no obstante, dar á la primera, y quizá á la última Exposición Internacional Española, el



adiós de despedida, aplaudiéndola por el esfuerzo manifiesto, y lamentando que su brillo haya sido más por su actividad y disposición artística, que por la enseñanza desprendida y por las innovaciones, propiamente tales, en las esferas de la industria y de la ciencia.

\* \*

Son tantos los adelantos materiales, que febrilmente produce en sus años postrimeros el presente siglo, que basta el espacio de cuatro meses, sin dar cuenta de lo que por diversos conductos llega al que con afán de curioso, ya que no de sabio, los saborea, para que no se sepa qué elegir entre lo mucho amontonado, mayormente cuando ninguna relación ni enlace suelen presentar entre sí como si fueran materiales dispersos para un enorme edificio que la imaginación no adivina, aunque el corazón lo sienta, en las lontananzas de lo porvenir.

Por ser gloria española, demos la preferencia al buque submarino, invención del Teniente de navío D. Isaac Peral.

Hace veintinueve años la trompeta de la Fama lanzó á los aires el nombre de Monturiol, quien, á pesar de lo atrasado de la ciencia en aquellos tiempos, construyó un buque al que denominó *Itineo*, logrando mantenerlo debajo del agua y darle dirección, aunque envuelto por el líquido elemento: genio emprendedor, hábil mecánico y obrero infatigable, rindió el desprecio de sus contemporáneos y la inacción de los gobernantes, y murió olvidado ganándose el sustento como tenedor de libros en una casa de comercio de Barcelona, él, que hubiera podido dar días de gloria á su patria, y ser el Blasco de Garay de la navegación submarina: faltáramos á nuestro deber si no le dedicáramos este recuerdo antes de dar cuenta del actual estado de tan interesante problema.

Mas el paso estaba dado, la idea germinó en el cerebro de los sabios, y quizá el imaginario *Nautilus* de Julio Verne en sus *Veinte mil leguas de viaje submarino*, hizo pie en la realidad, como posteriormente los inventores han basado sus progresos en el buque novelesco: hermoso enlace entre lo soñado y lo real, de utilidad grande para la ciencia, pues muchos descubrimientos se hacen, aun en matemáticas, según confesión de los más célebres geómetras, sólo por sentimiento, por adivinación, por no sé qué maravilloso instinto de orden y de belleza, y es muy probable que en la esfera científica, como acontece indudablemente en la esfera moral, los deseos, las aspiraciones sentidas, tengan algo efectivo, realizable, en tiempo más ó menos lejano, en una ó en otra vida.

Es lo cierto que, como si el siglo actual no quisiera dejar problema tan útil sin resolución, son varios los ensayos que en su último tercio se han realizado.

Tres años después de la tentativa Monturiol, M. Brun construye en Francia otro buque cuyo propulsor lo constituía el aire comprimido, que no dió tampoco grandes resultados: de análogas condiciones fué el de Nordenfelt, movido, como el catalán, por vapor almacenado: después de éste aparece el *Peacemaker* de Mr. Tuck, que realizó sus experimentos en el río Hudson y que emplea como motor una máquina Westinghouse, cuyo combustible, el hidrocarburo, no permite que el buque permanezca sumergido más allá de doce horas, necesitando á cada paso asomarse a la superficie, con lo cual pierde una de sus más buscadas ventajas.

Los adelantos de la electricidad no podían por menos de influir en la realización de la idea de que tratamos; así el *Nautilus* de Mr. Champell, que evolucionó en el Támesis, caminaba á merced de 180 acumuladores, para cuya carga son indispensables, en el estado actual de la ciencia, unas veinti-

cuatro horas: de sistema eléctrico es también el torpedero submarino de Wadington, ensayado recientemente en Liverpool, el cual lleva lastre de agua y no puede sumergirse sino á escasa profundidad, pues su tendencia es á elevarse en razón á dos hélices verticales en constante movimiento, constanding por otra parte que puede permanecer escaso tiempo debajo del agua.

Otros ensayos, entre ellos uno muy reciente verificado en Tolón, podríamos aducir en apoyo de que el problema es importante desde el momento en que son muchos los que á él se consagran, y de que su resolución está lejana, puesto que ninguno ha logrado sobreponerse á los demás ni influir en los planes marítimos de los Gobiernos que á toda prisa, y con increíble potencia, gastan enormes sumas en escuadras que resultarían de todo punto inútiles, cuando no perjudiciales, el día en que un torpedero submarino reuniese las condiciones que de tal artificio espera fundadamente la moderna ciencia.

En estos dichosos momentos aparece un hombre desconocido, D. Isaac Peral, quien llevando el convencimiento al ánimo de los que le escuchan, consigue, mostrando el aparato mismo que ha de llevar el buque, que el Gobierno español, de ordinario rehacio á tales auxilios, dé orden para que se construya uno completo bajo las órdenes del citado inventor, reproduciéndose quizás el notable hecho de Colón, cuando, allá en el siglo xiv, mendigo á las puertas de las grandes naciones, fué hospitalariamente acogido en la española, que le proporcionó naves y recursos para descubrir un mundo hermano, de vitalidad tal, que es muy posible que en breve tiempo pague el favor concedido, devolviendo con creces á la madre patria la civilización que en germen fué llevada á sus vírgenes espacios.

¿Cuál es la supremacía del buque inventado por Peral sobre los antes citados que haya obligado á que el público le demuestre grande entusiasmo, recibiendo además valiosos telegramas de todas las sociedades científicas del mundo? Su condición característica es la de que puede sumergirse á prefija distancia y recorrer luego paralelamente á la superficie del mar la longitud de 326 millas con una rapidez de diez por hora, bajando y subiendo cuando le plazca, ya para descubrir los tesoros marinos, ya para preparar la voladura de enemigos buques que indolentemente se balanceen en las olas rizadas por los pasajeros vientos: la fuerza que lo mueve es la electricidad, sus movimientos rapidísimos y lleva previsión de aire capaz de sostenerlo dos días enteros debajo del agua.

\* \*

Las palomas que tanta utilidad prestan en la guerra, y son las más veces víctimas de su celo por el servicio que se les encomienda, prestan asimismo oficios notables en tiempo de paz, siendo entre ellos digno de mención el siguiente: en algunos Estados de New York los médicos envían palomas viajeras amaestradas á los farmacéuticos, portadoras en su cuello de la receta que interesa, y del domicilio del paciente: de esta suerte, con gran economía de tiempo, se consigue la aplicación del remedio, y se salva quizá la vida de algunos infelices privados las más veces de disponer de una persona, so pena de quedar abandonados en el lecho del dolor.

\* \*

El fonógrafo no ha correspondido en realidad á lo que de él se esperaba, viéndose supeditado por otros inventos más recientes que con menos pretensiones al principio, han conseguido más útil aplicación y favor más entusiasta del público: quizá debido á esto su inventor, Alba Edison, se ha consagrado nuevamente á su perfeccionamiento, quitándole los defectos que lo tenían como estancado:

una de las innovaciones, la más importante quizá ha sido la sustitución de las hojas metálicas receptoras del sonido por láminas de cera arrolladas sobre pequeños cilindros, á causa de ser esta substancia de la que recoge con más dulzura y fidelidad las inflexiones la voz humana, conservándolas con mayor firmeza.

Asegura el autor que, merced á la facilidad con que el aparato perfeccionado reproduce todo género de sonidos, ha de proporcionar distracción é inteligente recreo á los impedidos de acudir á centros sociales y á las personas voluntariamente amigas del aislamiento, con la ventaja de que el placer podrá ser reproducido cuantas veces se desee.

Sobre cuatro cilindros de ocho pulgadas de largo por cinco de ancho, se compromete Edison á transcribir toda una novela de Dickens, y la voz de una cantante célebre emitida en un teatro de los Estados Unidos, por ejemplo, podrá oírse telefónicamente en España y ser conservada fonográficamente para que de ella disfruten y puedan apreciarla las generaciones venideras; nada decimos de las ventajas del sistema en los contratos, en las cartas de recomendación, y en los testamentos y últimas voluntades, en que se oirá la voz del moribundo con la fuerza de verdad que ha de darle la cercanía del tránsito temeroso, y de otras muchas aplicaciones que indudablemente podrán hacerse y que hoy no se imaginan siquiera, como al instituirse las palomas viajeras para transmitir partes y órdenes de guerra no se pensó, á pesar de su dulce aspecto, que podrían servir igualmente, y con mayor concordancia para los actos de la paz y sostenimiento de la vida; no es posible en el comienzo vaticinar las diversas aplicaciones de una innovación científica, la cual suele tomar forma de juguete, como aconteció con el teléfono, hoy auxiliar poderoso de las familias, que por su mediación llaman al médico, preguntan por la salud del hermano, y piden el pan material de cada día: es el fonógrafo de orden más elevado, y por tanto, cabe esperar de él, una vez lanzado al mercantilismo egoísta, mayor suma de aplicaciones y un porvenir más brillante en la vida de la ciencia y en el organismo social. — Gloria á Edison, que tantos y tan admirables descubrimientos ha realizado, y gloria también á la nación que convencida del valor de tales hombres, les surte de cuanto necesitan para desarrollo de sus planes, comprendiendo que no puede colocar dinero á interés mayor ni que además les retribuya en envidiable fama. Ojalá sepa seguir España tales ejemplos en los pocos en número, que de entre sus hijos se lanzan al revoltoso é inhospitalario mar de los inventos científicos; los cuales suelen dar miseria y desprecio para el descubridor, hartura y fama para los que, con posterioridad y sobre seguro, de ellos se aprovechan.

MELCHOR DE PALAU.

## EL ESPEJO DE LA VERDAD

APÓLOGO

I



EVERIANO era un hombre á quien su mala suerte había sometido á muy duras pruebas, pero como las aceptó con resignación y ejercía prudente dominio sobre sí, las conllevó sin exasperarse y esperando mejores tiempos. Aunque joven todavía, no le faltaba la experiencia que dan los años y un carácter reflexivo, así como el conocimiento de las humanas flaquezas; lo cual contribuyó no poco á sostenerle en tan juiciosa conducta. La fortuna, que hasta entonces le había mirado con desdén, tuvo el capricho de otorgarle sus favores y le deparó cierta herencia inesperada y cuantiosa, con la que llegó á obtener una



posición social de que carecía, numerosos amigos, protestas de adhesión, sonrisas y saludos antes rehusados y todos esos falsos halagos y demostraciones de afecto que encubren siempre alguna mira interesada ó algún egoísta propósito. Tal es el poder de la torpe falacia, que al fin llega á prestar al hipócrita sus recursos para desempeñar con admirable perfección su papel en la comedia de la vida. Cubre el hombre con tal máscara su faz para que en ella no se reflejen los venenosos pensamientos escondidos en el fondo de su alma, y tales son las astucias de su doblez, adulación y disimulo, que el mismo Severiano llegó á dudar de su perspicacia; en nada tuvo su experiencia, y amagado de continuas asechanzas y engaños, se resolvió á tomar un partido extremo, y sin vacilación alguna se fué derecho al alcázar donde tiene su fija residencia la Verdad.

— Señora — dijo sin más rodeos á esta severa diosa, cuya hermosura no se amengua con el transcurso de los siglos, no bien estuvo en su presencia: — jamás la Mentira, vuestra enemiga declarada, me atrajo con sus seducciones. No es un profano el que acude á vuestro augusto recinto á solicitar una gracia de vuestro poder, que ha de refluir en mayor gloria del mismo y de vuestra grandeza. No pretendo que os desprendáis un instante de ese atributo que se ostenta en vuestra mano, símbolo fiel de vuestras virtudes; ese claro y purísimo espejo que sólo reproduce la verdad tal como es, sin la más leve sombra que la empañe: lo bueno con toda su espléndida belleza, lo malo con todo su aspecto repulsivo. Hacedme poseedor de un cristal que haya estado bajo el influjo de vuestra mirada, y con él conoceré la verdad sin dudas ni recelos en el trato con mis semejantes. Sobrado poder tenéis para otorgarme este beneficio. Os prometo devolver tan precioso talismán en el plazo que me fijéis y no hacer uso indigno de él, en mengua de vuestro decoro y de la honradez de mi alma.

Tal fué el discurso de Severiano. Cayó en gracia á la Verdad, quien le miró fijamente, y como no es posible que tan alta diosa se engañe, porque todo lo ve tal como es, sin disfraz alguno, le contestó con ese acento grave y persuasivo que siempre encanta y, aunque á veces sea amargo, nunca deja de inspirarse en la rectitud más severa.

— Quiero darte gusto. Veo que abrigas un corazón leal y no hay en tus palabras el fingimiento de mí aborrecido, como hermano de la Mentira. ¿Pero has reflexionado que es mejor á veces no conocer la verdad, porque la duda no es aún el desengaño cruel, el cual disipa toda ilusión, y llena de mayor amargura el alma honrada?

— Hablas siempre, oh digna diosa, con la discreción de los seres perfectos. Aun así y todo, prefiero el desengaño á la duda. Te hago solemne promesa de devolvete pronto el talismán que me confies, conservando hacia tí el agradecimiento mas profundo.

— Sea en buen hora — dijo la Verdad. — Espero tu regreso á mi presencia más pronto de lo que ahora presumes, y de seguro no volverás á subir muy complacido las gradas de mi templo.

La deidad hermosa fijó sus miradas en un cristal ovalado, el cual, al recibir los efluvios de ésta, adquirió una brillantez que deslumbró á Severiano: en seguida se amortiguó su resplandor vivísimo. Aquel cristal poseía ya la virtud que deseaba su demandante. Este le recibió de manos de la encantadora virtud. Inclínose ante ella y regresó á su morada, viendo con júbilo cumplidos sus deseos.

## II

No tardó Severiano en apreciar cuán precioso era el don que la Verdad tan generosamente le había

concedido. Esperábase en su casa un sujeto muy bien portado y desconocido para él. Iba á proponerle un negocio de interés, como hombre consagrado á éstos. Rogóle el protegido de la Verdad le expusiese cuál era, así como las garantías que pudiera ofrecerle su persona. Al tratar el caballero aquel de éstas en ampuloso discurso, le manifestó ser hijo de un ilustre general, habiendo seguido también la carrera de las armas, pero con la mala suerte de caer prisionero en una acción de guerra, y que ya obtenida su libertad, después de otras vicisitudes, se consagró á los negocios, empleando en ellos su fortuna.

Severiano no había dejado de mirar un solo instante al misterioso espejo que tenía la virtud de ser sólo visible para él. En cuanto terminó el tal sujeto su difusa peroración, con el tono más natural y las formas más corteses, — Señor mío, — le dijo; no me conviene el negocio que ha tenido la bondad de explicarme, porque no me ofrece garantía alguna un hombre como usted que es hijo de un salteador de caminos, fué cuando rapaz raterillo, y después estuvo prisionero sí, pero como presidiario y con un grillete, y ahora vive de la estafa.

No le dejó terminar el caballero de industria: todo trémulo tomó su sombrero y desapareció rápidamente de su vista, sin apenas despedirse de él. El buen Severiano quedó muy complacido de esta prueba: había visto sucesivamente reproducidas en el maravilloso espejo las verdaderas y distintas fisonomías de aquel hombre en las épocas á que iba refiriéndose de su vida por él relatada de tan diverso modo. En verdad que era un tesoro inapreciable aquel espejito que tantas miserias humanas podía revelar y prevenirle á la vez de tantos riesgos.

Severiano, que vivía en una gran capital, frecuentaba los círculos de todo género, donde contaba con muchas amistades, al menos tal nombre se da con excesiva amplitud á veces, aún en las basadas en una mutua presentación de fórmula ó en uno de esos superficiales conocimientos que no pueden engendrar afecto alguno. No le faltaban tampoco aquellas, que sin ser más verídicas, pretenden aparecer sinceras y entrañables. Provisto de su talismán se propuso recorrer los salones donde acudían las gentes de la alta sociedad, de la aristocracia, la alta banca, la política, las letras y las artes, y sacar el partido que deseaba de su virtud asombrosa. No dejaría de encontrar en ellos todo género de notabilidades en la esfera de la actividad humana, porque precisamente alcanzaba una época en que iban siendo ya escasos los que no se calificaban como tales. Eran ya pocos los que no merecían ser llamados distinguidos, insignes, ilustres, eminentes, quizá empleando el superlativo; abuso en verdad sensible, porque á pesar de la riqueza de nuestro idioma, podría llegar el caso de no encontrar palabras convenientes para ensalzar la excelsitud del genio y de la verdadera grandeza, acreedora á todo homenaje.

¡Con qué claridad y desconsuelo veía entonces el poseedor del mágico talismán todas las miserias del alma, que aunque suele decirse tiene su espejo en el rostro, no siempre deja traslucir en él sus luchas, sus pasiones y sus flaquezas! ¡Cuántas frases de exagerado afecto llegaban á sus oídos que eran, según advertía en aquel revelador de la verdad, cuanto más expresivas, más encubridoras del odio, la envidia ó las malas voluntades! ¡Qué colección tan completa y variada de cabezas vacías y almas de cántaro! ¡Cuánto necio feliz adulado por la ignorancia! ¡Cuánto egoísmo acumulado presumiendo ser la expresión del desinterés y aún del sacrificio! ¡Cuánto pretendido sabio, petulante, alucinador del vulgo, reproducido en el encantado espejito con orejas á lo rey Midas! ¡Cuánto vate acumulador de huecas palabras sin sentido! ¡Cuánto orador palabrero! ¡Cuánto buen patricio sacrificado por el país y que

sólo por hacer su bien se decidió á aceptar las más lucrativas posiciones! ¡Cuánta envidia y falsedad en labios sonrientes que formulaban la alabanza equívoca! ¡Cuánta presunción y soberbia en la faz del infatuado con su alcurnia, su riqueza, su saber, su gallardía, aunque de ellos vivía siempre ausente el sentido común! ¡Cuán perfectos comediantes en la escena del mundo donde tantas tragedias y sainetes se representan!

Todo esto y mucho más veía Severiano á cada paso, experimentando una profunda amargura, porque nunca llega á ser lo que se recela lo que con la evidencia se confirma. Referir lo que observó en el verídico espejo cuando quiso conocer el interior de los corazones femeniles, fuera cosa de nunca acabar. Los besos de Judas prodigados por purpurinos labios resonaban incensantemente en sus oídos, á la vez que los extremos del cariño más tierno y vehemente y de la amistad más firme, así como los elogios á la belleza, la elegancia que realizaba á las mismas que eran blanco de las burlas y envidioso encono de los que pronunciaban aquéllas y sentían á la vez esta mala pasión.

Antes de pasar adelante debo dejar consignado que no era tanto el pesimismo del dueño de aquel descubridor elocuente de tantas verdades desconcoloradas, ni siempre éste las ofrecía de igual modo que hubiera de juzgar, no existían excepciones muy honrosas y no escasas para confirmar que siempre la virtud existe en las almas honradas y dignas y que no todos los semblantes se cubren con hipócritas caretas. ¡Desdichada humanidad si del mundo en que transita se ausentase la virtud para siempre!

## III

A poseer todos los hombres un espejo igual al de Severiano, les sucedería sin cesar lo que á los antiguos augures al encontrarse en su camino: no podrían mirarse sin llamar á sus labios una sonora carcajada. ¡Qué bien pudieran entonces conocerse unos á otros! Eran tantos ya los desengaños y sorpresas del favorecido de la Verdad, que tentado estuvo á no proseguir su penosa tarea y devolver á esta augusta diosa su precioso don; pero tenía que hacer uso de él para disipar ciertas dudas de su alma relacionadas con su bienestar y dicha futura. Habíase ya convencido de que hasta en su misma casa ejercía su imperio la Mentira. Los domésticos, con la apariencia de servil sumisión, le saqueaban á su gusto y correspondían á sus beneficios con ingratitudes. Sin apelar al espejo maravilloso, bien sabía Severiano que suele haber muchos ingratos que pagan el bien recibido con la enemistad, el odio ó la censura.

Hallábase el protagonista de nuestro relato en vísperas de contraer matrimonio. Es cosa probada que el amor ciega por completo, y Severiano se sentía dominado de pasión tan vehemente. Así es que aquel espejito había de serle utilísimo en tales circunstancias. El amor es un tiranuelo que lleva tras de sí un séquito numeroso de dudas, inefables goces, celos, deslealtades, desdenes y otros varios sentimientos, ya penosos, ya gratos, que en fatigosa alternativa van posesionándose del corazón enamorado. Tal sucedía al que con tantos recelos miraba á los hombres, y como ya había pasado la primera juventud, no exceptuaba de ellos al sexo débil.

Júzuese con qué ansiedad é incertidumbre acudiría á adquirir la confirmación de que era lealmente correspondido por el ídolo de su alma y si su persona ó su fortuna motivaban su conformidad y complacencia en unir á él su destino. Iba á decidirse en un momento la suerte que le esperaba; su felicidad en el porvenir de su existencia. ¡Con qué emoción tan profunda se acercó á su prometida para hacer esta solemne prueba! Latfale el corazón vio-



lentamente y tentado estuvo á desistir de su propósito, temiendo que un cruel desengaño causara la infelicidad de toda su vida; pero reflexionó al fin que si éste le evitaba el mayor infortunio, no debía vacilar en su resolución.

La joven á quien amaba, cuyo semblante hacía más hermoso la dulce candidez que se reflejaba en sus ojos, recibió á su prometido con esa expresión de alegría que parece revelar los íntimos sentimientos del corazón: ¿quién que la hubiese observado en tal momento podría dudar que era la mujer leal y apasionada? ¡Pobre Severiano! ¡Cuán distantes de la verdad los juicios formados á veces por las apariencias! Qué desengaño tan terrible iba á experimentar en sus sueños de ventura! ¡Con qué despiadada exactitud se reveló en el espejo de la verdad que sólo el interés y no el dulce y vehemente afecto del amor era el que la inducía á resignarse á la unión con él concertada! Aún había más: su corazón pertenecía á otro, á quien no desoía en sus pretensiones. El infortunado amante no creyó esta vez en la mágica virtud del talismán que poseía. Parecíale imposible que llegase á tal extremo la maestría en el arte de fingir de la que en mal hora había elegido para hacer el encanto de su hogar. ¡Qué revelaciones tan odiosas le hizo aquel cristal sobre los pensamientos y propósitos que ocultaban la faz risueña y bondadosa de la que debía ser su señora suegra!

Severiano, en honor á la verdad á quien tan digno culto rendía, no vaciló en tomar una determinación cruelísima para él. Por él fué deshecho el concertado matrimonio, y rebosando el alma amargura, destrozada á tanto desengaño y á tantas decepciones, se apresuró á encaminarse de nuevo al templo de la Verdad. Ya ante esta purísima y resplandeciente diosa no tuvo que pronunciar una palabra. La penetrante vista de tan hermosa virtud había leído cuanto pasaba en su corazón.

— Te esperaba, le dijo; sabía que habías de volver muy en breve á mi presencia y poner en mis manos el espejo que te ha dicho cuántas son las miserias de la condición humana. Cosas hay que deben ser ignoradas por los vivientes. La Providencia ha dispuesto que el hombre sienta más de una vez la duda y no conozca la evidencia en los reveses é infortunios que sufre, sobre la conducta de sus semejantes, porque nada más cruel que los horribles desengaños que has sufrido. Por algo será que asimismo el ser humano, sentenciado á la muerte desde que es arrullado en la cuna, ignore cuándo tendrá su existencia un fin inevitable.

ANGEL LASSO DE LA VEGA.

## DOMUS AUREA

RECUERDO DEL TEMPLO DE TÁMARA.

Hace tres siglos que en la patria mía  
Hubo un pueblo creyente y poderoso,  
Y un monarca tan noble y generoso  
Como el hidalgo pueblo que regía.

Rey y pueblo lucharon á porfía  
Por dar al Cielo un templo suntuoso;  
Rico florón do el Arte religioso  
Sus galas más hermosas mostraría.

Y se alzó una basílica esplendente,  
Preciada joya del cincel cristiano,  
Mansión áurea de Dios Omnipotente.....

¡Oh! Bendito aquel genio soberano  
Que cual verde laurel ciñó á su frente  
La gloria de este templo castellano.

ÁLVARO LÓPEZ NÚÑEZ.

27 Octubre 1888.

1 Esta admirable fábrica, del más puro estilo gótico, se alza soberbia en el pueblecillo de Támara (Palencia).

## LAS BELLAS ARTES EN ESPAÑA

DURANTE LA EDAD MEDIA

POR EL CONDE DE LA VIÑAZA

Notas, ordenadas en forma de Diccionario, sobre más de 400 artistas no citados por Cean Bermúdez, ni por Llaguno.

(Continuación.)

**Bertrán (JUAN)**, bordador, vecino de Barcelona, el año 1404. — *Arch. municip.*

**Bertrand (MAESE)**, platero de Gerona, que trabajó en la Catedral de esta ciudad en el último tercio del siglo XV, según lo indican documentos de 1480. — *Su arch.*

**Bleda (MIGUEL)**, platero de Barcelona en 1398. Ejecutó una cruz de plata dorada para la cofradía de la Sangre de Igualada, lo mismo que la de San Miguel de Barcelona, con la figura de Jesucristo en los dos lados y cuatro esmaltes, debiendo pesar 13.014 marcos, á razón de 8 L. el marco y costando el total 40 florines de oro de Aragón. — *Mans. not. de Barcelona.*

**Bonafé (MACÍAS Ó MATHIAS)**, escultor. Construyó las sillas inferiores del coro de la Catedral de Barcelona el año 1457, cobrando 15 florines por solo el trabajo de cada una. Entre las varias cláusulas que contiene la capitulación celebrada entre aquel escultor y el Cabildo hay una en que éste le impone la condición de labrar en todos los asientos de las sillas adornos de hojas, pero de ninguna manera imágenes ó bestias. — *Arch. de la Cat.*

**Bonant de la Ortiga**, vecino de Zaragoza y pintor de la Diputación de Aragón, el año 1482. Había ejecutado en 1420 el retablo de la capilla de San Agustín de La Seo de dicha ciudad por el cual se le pagaron 40 florines de oro, según se lee en los libros de fábrica del archivo de la Catedral del Salvador, así como también: *Viernes 20 de Diciembre de 1420 hicieron colación Bonant, pintor, con sus hombres en la enfermería y gastaron de pan y vino 6 din.*

En 1457 pintó el retablo de San Simón y Judas para el convento de San Francisco de Zaragoza, por encargo de D. Ramiro de Funes, Señor de Quinto, como consta de su testamento.

Ya era difunto Bonant en 1492, según resulta de un mandamiento del Vicario general de la diócesis cesaraugustana para que su viuda Doña María Méndez restituyese al Consejo de Alcalá de Ebro 450 sueldos que se habían dado anticipados á su marido para un retablo. — *Arch. del Pilar.*

De este pintor, que, como se ve, vivió largos años, da algunas noticias Cean Bermúdez en su *Diccionario*.

**Bonjuha Bonsenyor**, platero judío, vecino de Barcelona en 1387. — *Mans. not.*

**Bonte (DANIEL DE)**, platero de origen ó nacionalidad flamenca, á juzgar por su nombre. Carlos III de Navarra le encomendó á principios del siglo XV la hechura de un aguamanil de plata dorada y un incensario de plata blanca para su Capilla Real del palacio de Olite. El nombre de este artífice figura también en el testamento de la Reina Leonor, mujer de Carlos III, la cual dejaba á la capilla donde había de ser enterrada varias joyas, entre las que contábase un *reliquario de cristal con ciertos pilares de jaspe, en que hay once marcos de plata, que es para llevar el Cuerpo de Dios, el qual Reliquario fiso Daniel.* — *Arch. de la Cam. de Comp.*

**Borrasá (GUILLERMO)**, pintor catalán, que floreció á mediados del siglo XIV. — Véase el siguiente artículo.

**Borrasá (LUIS)**, pintor catalán de reconocida nombradía, que vivió á fines del siglo XIV y comienzos del XV. Ejecutó los retablos de San Juan de Valls, San Salvador de Guardiola, San Antonio de Manresa y de una iglesia de Burgos, en el pe-

ríodo de 1396 á 1410. De 25 de Agosto de 1390 hay una escritura hecha por el notario barcelonés Eximeno, en la que «Ludovicus Borraçani, pictor, civis Barcinonae, nominae proprio et tamquam legitimum administratorem Narcisci impuberis, filii communis ejus et dominae Catherinae, quondam uxoris suae, heredisque universalis ejusdem, ab intestato deffunctae», da poderes á *Pedro Borrasá*, escribiente (scriptorem), hijo de *Guillermo Borrasá*, difunto pintor de Gerona, para exigir las cosas y bienes de dicha herencia, existentes en la misma ciudad. Estos detalles familiares (dice Puiggari, de quien tomo esta noticia) dejan sospechar si los dos Borrasá pintores eran hermanos, oriundos ambos de Gerona, pareciendo confirmarlo el nombre de Narciso que lleva el hijo del primero.

**Bos ó Boze (GABRIEL DE)**, pintor. En el archivo de la Cámara de Comptos de Navarra existen los siguientes documentos referentes á este artista:

Real cédula de 1419 mandando satisfacerle lo que había gastado en pintar un dragón, que la Reina de Navarra le había encargado para servicio y placer del Príncipe.

Otra del mismo año mandando pagarle una serpiente y ciertos hombres salvajes que había de pintar para los juegos del Príncipe.

Por otra de id., dada en Olit, se ordena que el Tesorero dé al dicho Gabriel 44 libras por lo que ha de pintar para los juegos del día de San Jorge, que el Príncipe Don Carlos mandó celebrar.

Item, otras cédulas sobre este mismo asunto de los juegos del Príncipe y un rol de las cosas que eran necesarias para dichas pinturas, y entre ellas se mencionan 50 codos de tela, tres tablas de pino y tres varas fil, hilo de hierro, hilo de liz, hilo de budel, dos piedras de cristales, azul talamayna, indi, bugadel, bermellón, cornil, orpiment, ocre y otros colores.

Cuenta de lo que Bos llevó para pintar *grant de aiuañil* (sic) para Lope Hurtado, trompeta del Príncipe de Viana, en las armas reales en 1433.

Real cédula de dicho año anterior en que se manda dar al citado Bos ó Boze lo necesario para comprar tela, pergamino y colores «para fazer ciertos juegos el día que nuestra muy cara hermana faga las bodas con el Condestable en la Villa de Tafalla.»

Otra de la Reina mandando pagarle ciertos escurchones ó escurzones que pintó para las honras de la Infanta Catalina.

Otra mandando abonar lo que Bos había recibido para pintar ciertos escurchones ó escusones con las armas reales de Navarra, que se colocaron en la pared de la Iglesia de San Francisco de Olit y, sobre el túmulo de la Reina el día de sus honras y cabo de año.

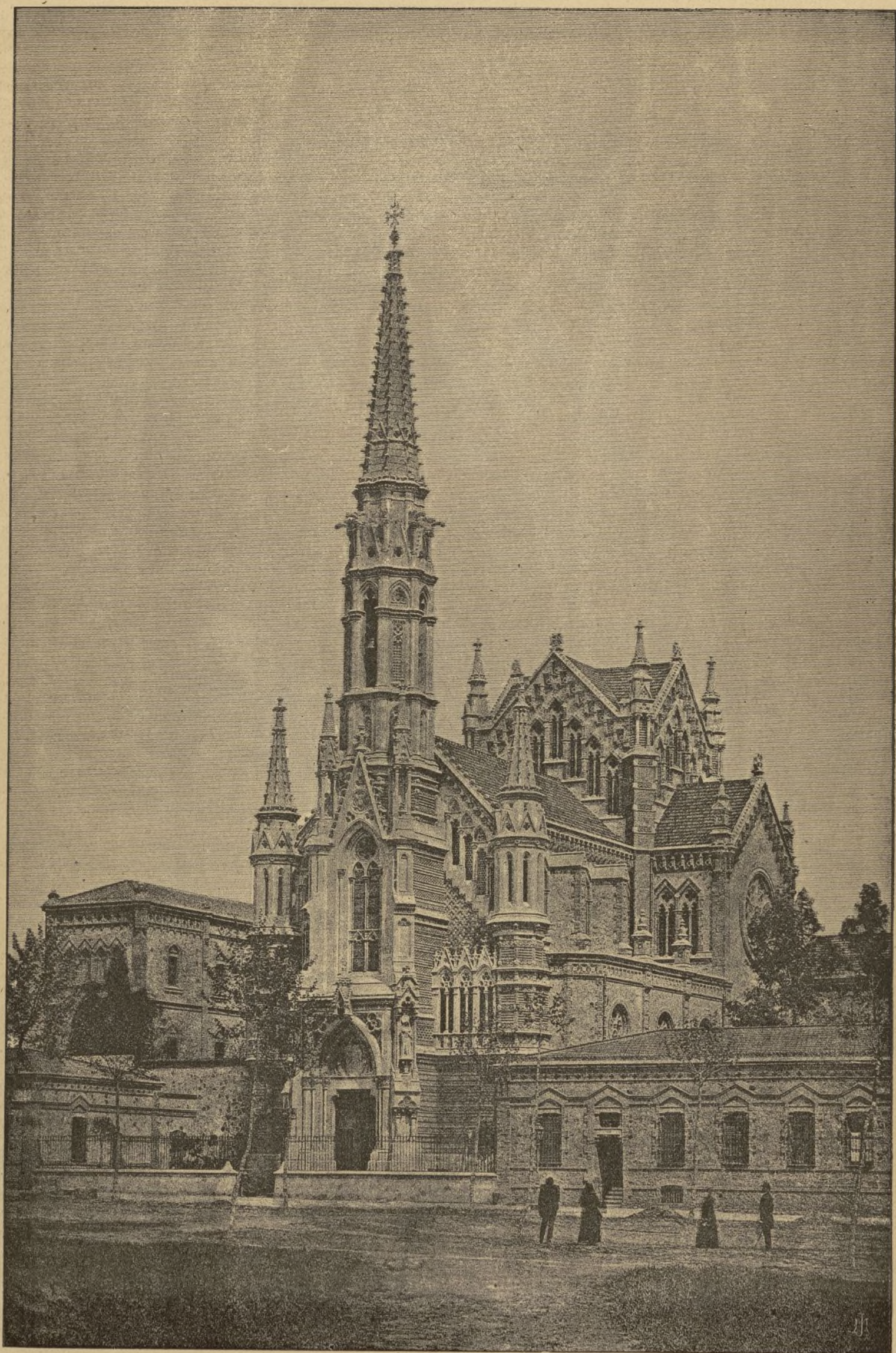
Otra de ocho libras de panes de oro y de cuatro libras de panes de argent, que había distribuido en las cubiertas de los caballos del Príncipe. — *Carterera.*

**Bosta (ANTONIO)**, arquitecto. Por un privilegio de 19 de Julio de 1402 dado por el Rey D. Martín, se lee que Bosta era arquitecto del Real Castillo de Palma de Mallorca; y que por su muerte entraba á reemplazarle un hijo suyo que tenía el mismo nombre, al que ya había concedido la gracia de la futura, el Rey D. Juan de Aragón, como consta en el archivo del patrimonio real, armario 7, libro de 1401 á 1402. Dice Furió, que es quien da esta noticia, que la debió á su consocio y amigo D. Joaquín Bover.

**Botet (JUAN)**, arquitecto que dirigió la fortificación de la Iglesia de San Félix de Gerona, ordenada en Septiembre de 1369 por el Sr. de Lefimbert de Fenollar. — *Su arch.*

**Bozla (JUDÁ BEN)**, platero árabe, de Córdoba, que floreció en la segunda mitad del siglo X. Es





BARCELONA. IGLESIA DE LAS SALESAS.

Ayuntamiento de Madrid





ESPERANZA EN DIOS, CUADRO DE HOMBLASCH.



autor del famoso cofre de plata sobredorada que se conserva en la Catedral de Gerona. Este ejemplar rarísimo y precioso de la orfebrería hispano-árabe, mide 0<sup>m</sup>38 de largo por 0<sup>m</sup>23 de ancho y 0<sup>m</sup>25 de alto, y está todo cubierto de simétricos rosetones y palmas elegantemente redondeadas. En el borde de la parte superior se lee el sobrenombre de Al-Hakem II, Califa de Córdoba, *Al-mostanser Bil-lah* y el del artífice *Judá, hijo de Bozla*. Además lleva otras varias leyendas religiosas.

**Briant** (MAESTRO), escultor y arquitecto. Lo era en 1420 de la capilla de San Agustín de La Seo de Zaragoza, y obraba en *lirios* particularmente, y en lo demás con otro artífice llamado *Perrinet*. — *Arch. de la Cat.*

**Brunet** (GABRIEL), bordador, vecino de Barcelona, según documentos de los años 1448 y 1452. — *Arch. del Ayunt.*

**Bruselas** (NICOLÁS DE), pintor oriundo de aquella ciudad y residente en Barcelona en 1393. — *Arch. municip.*

(Continuará.)

## EL NIÑO Y EL POETA

### I

— Poeta, dí, ¿qué es amor?  
— ¡Feliz tú.....! ¡No lo comprendes.....!  
¿Por qué saberlo pretendes?  
— Me han dicho que es una flor.  
— Es una rosa galana,  
Que hace de su pompa alarde;  
¡Flor que nace á la mañana  
Y se marchita á la tarde!  
— ¿Pero tú amas.....? Responde.  
— ¿Quiénes sin amar están?  
Aquí en mi pecho se esconde  
Todo el fuego de un volcán.  
A un ángel de paz adoro;  
Es hermoso cual tú, niño,  
Y orlada de trenzas de oro  
Está su frente de armiño.  
Es suyo mi corazón;  
Ella mis cantos inspira;  
¡Sí, niño, la inspiración  
Sin el amor es mentira!  
— ¿Te corresponde esa hermosa?  
— Ese es mi negro martirio;  
Con sonrisa desdeñosa  
Paga mi ardiente delirio.  
— ¡Cruel! — La felicidad  
Para mí en su amor se encierra;  
No lo alcanzaré..... es verdad:  
¡Nadie es feliz en la tierra!

### II

— Poeta, dime, ¿qué es gloria?  
— ¡Ah! no lo sepas jamás.....  
Es una dicha ilusoria,  
De que nunca gozarás.  
— ¿Pues cómo corres tras ella?  
— En las alas del orgullo:  
Es una maga tan bella,  
Es ¡ay! tan dulce su arrullo.....  
— No te entiendo. — Niño, mira  
Mi melancólica frente.....  
Pues bien; á ceñirse aspira  
Una corona fulgente.  
— ¿Quieres ser rey? — ¡No.....! ¡Poeta!  
Tan pobre ambición no siento;  
Ansía mi mente inquieta  
La corona del talento.  
Quiero decir á ese mundo,  
De sus aplausos al son,


Mi orgullo y nobleza fundo  
En mi ardiente inspiración.  
¡Soy rey.....! ¡Mi poder admira:  
Mío es cuanto el orbe encierra;  
Por cetro tengo una lira;  
Por trono al mar y la tierra!

— Si ves cumplido tu anhelo,  
¿Serás feliz? — ¡Niño, no:  
Nadie serlo aquí logró!  
— ¿Pues dónde? — ¿Dónde? ¡En el cielo!

EUGENIO SÁNCHEZ DE FUENTES.

## EL MENTIROSO BURLADO

### I

o no sé dónde tendría el depósito de las mentiras Antoñito; ello es que las ensartaba con tal facilidad y en tan gran número como si fueran cuentas de abalorio ó huesos de aceitunas. Allí, en sus primeros verdores, en esa edad en que pasamos de niños y no llegamos á hombres, él, por hombrar con sus amigos y conocidos, dióse á mentir sin tón ni son; insensiblemente hizo de la mentira un hábito, y acabó por endosárselas al prójimo, sin darse cuenta de ello, con el aplomo y la desenvoltura del sabio que expone sus conocimientos ante un auditorio de ignorantes. Su amigo Torcuato solía decirme:

— No comprendo cómo algunos filósofos se afanan tanto en busca de la verdad, siendo su hallazgo una cosa tan sencilla.

— Tampoco te comprendo yo á tí, —le repliqué.

— ¿Has oído á Antoñito?

— Sí tal.

— Pues, en hablando él, todo lo contrario de lo que dijo, aquella, aquella es la verdad monda y lironda.

En efecto, Antoñito era el enemigo nato de la verdad, pues lo más chusco del caso consistía en que antes de engañar á sus semejantes se engañaba á sí mismo, creyendo á pie juntillas él, primero que nadie, las mentiras que daba por verdades. A fuerza de mentir había acabado por crearse un mundo imaginario, en el cual vivía sin importársele un comino de los seres existentes en el mundo real, quienes se le antojaban sombras ilusorias ó depósitos humanos de los embustes que él forjaba. Y una particularidad de nuestro mentiroso, digna por cierto de mejor empleo, era la imaginación rápida y viva con que en cualquier punto y ocasión improvisaba las mentiras. No existía medio humano de narrarle tal ó cual suceso de vuestra vida ó de la ajena, acaecido ya en Madrid, ya en Bagdad, sin que Antoñito, con espontaneidad maravillosa, os dejara de narrar otro suceso análogo, cuyo héroe ó protagonista él era.

¿Y qué se proponía con tanto y tal mentir nuestro embustero? Ni él mismo lo sabía. ¿Reportábase por ventura algún provecho tantas y tales sarta de mentiras? Alarcón, el gran poeta dramático, lo ha dicho en una de sus obras inmortales:

\* Mas de mentir ¿qué se saca  
sino infamia y menosprecio?.

Aparte de sus repetidos agravios á la verdad, Antoñito era un cumplido caballero y una persona digna de alternar con la mejor sociedad del mundo. Vestía con elegancia suma, poseía una exquisita educación y no existía quien pudiera achacarle la menor falta á una señora, por la misma razón que él se vanagloriaba de haber faltado á más de dos. Venía, en fin, á ser nuestro ejemplar, si vale la metáfora, un gran melón de buen olor y buen sabor, del cual se había apoderado, hasta podrirlo, la insoportable maca de la mentira.

Completemos, por más señas, este retrato, ó lo que sea, con el epigrama que á nuestro mentiroso dedicó un maligno poetilla de su tiempo, cuyo epigrama, si la memoria no nos es infiel, estaba concebido en estos términos:

Antoñito, el de mi edad,  
decía: — Si miento así,  
con tanta facilidad,  
yo no falto á la verdad,  
la verdad me falta á mí. —

### II

A las nueve de una fría mañana de Diciembre, me le encontré en la Carrera de San Jerónimo, con el sombrero á la oreja, jugueteando con el bastón, contoneándose y mirando á derecha é izquierda con aire de conquistador.

— ¿A dónde vas? — le dije.

— Mejor harías — replicó — en preguntarme de dónde vengo.

— ¿Pues?

— ¿Te acuerdas de Josefina, aquella modistilla á quien yo cortejaba el mes pasado?

— Creo que sí.

— Pues, chico, ya cayó.

— ¿Dónde cayó? ¿En el pozo, en la calle, en el garlito?

— Eso es, en el garlito, en mis redes. Hoy tengo cita con ella.

— ¡Ah, bribon!

— Excuso deciros que, recordando al momento la teoría filosófica de Torcuato, Josefina empezó á ser, en mi concepto, un dechado de virtud.

— Ya me has dicho de dónde vienes, — proseguí — díme ahora á dónde vas.

— Chico, á un duelo.

— ¿De los que se despiden en el cementerio?

— ¡Quiá! Al cementerio irá luego mi adversario, porque, vamos, he decidido matarle.

— ¡De suerte que te bates!

— Dentro de una hora. Figúrate tú que me ha salido un rival con Josefina, y no es cosa de cederle el campo; uno de los dos sobra en el mundo, ó él ó yo.

— Si en algo puedo serte útil.....

— Gracias; están ya nombrados los padrinos, un millonario y un periodista, un marqués y un ex-ministro.

— Lo siento; á pesar de ello, ahora mismo no me separaría de tí, si no me hallara bajo la influencia de un disgusto.

— ¿Cómo es eso? ¿Te bates también tú?

— Acabo de reñir con la patrona y me encuentro poco menos que en la calle. En ella estoy, buscando casa.

— No me hables de patronas; esta noche he trocado con la mía. Fui á las diez, después de comer con la baronesa, á quitarme el frac para volver á salir, y empeñada en que no había de trasnochar, me cerró la puerta.

— Pero..... no me has dicho que tú..... con Josefina.....

— Sí, sí, todo ello es cierto; ya te contaré eso más despacio..... Ahora, ya lo ves, se trata de un lance de honor, y no quiero, no puedo deshonorarme.

En seguida, al parecer convulso y agitado, me echó los brazos al cuello, murmurando con voz movida en llanto teatral:

— Adiós, chico; hasta luego ó hasta la eternidad.

Y prosiguió su camino hacia el Prado, siempre con el sombrero á la oreja, esgrimiendo el bastón á modo de florete y parodiando al Cid de Hartzenbusch con estos versos:

— Mañana á las nueve, el duelo;  
Mañana á las diez, la dama.





Por mi parte, si Antoñito hubiera sido mi padre, nunca me habría separado de él con más tranquilidad por su existencia.

## III

Por mucho que yo lo ponderase, no podríais formaros idea cabal de cuánto nos reímos aquella misma noche en la tertulia donde conociera y tratara á nuestro héroe; y digo héroe, porque valor se necesitaba para mentir como él mentía. Casualmente concurren á la tertulia el periodista y el millonario, el marqués y el ex-ministro, presuntos testigos del duelo que por la mañana en la imaginación de Antoñito debió de efectuarse, junto con otros personajes no menos traídos y llevados por sus embustes, y, naturalmente, como más presto se coge al mentiroso que al cojo, resultó que no había ocurrido tal duelo; que Josefina, al primer intento pecaminoso de Antoñito, habíale estampado los cinco dedos en la cara, y que la patrona, en vez de encerrar en casa al embustero, habíase apresurado á ponerle de patitas en la calle, cansada de esperar en vano el finiquito de la cuenta de hospedaje.

— ¡Qué descaro! — decían todos al irse enterando de las mentiras de Antoñito.

— ¿Conque no ha habido tal duelo?

— ¡Qué había de haber! Si se desmaya al oír un tiro y se le crispan los nervios ante la hoja de una espada.

— Pues.... ¿y Josefina?

— Lo sé por mi mujer, cuya modista es: el otro día atizó al galán un bofetón de cuello vuelto, por empeñarse él....

— ¿Y qué me cuentan ustedes de la patrona?

— Díganmelo ustedes á mí, que soy uno de sus pupilos. Anoche mismo echó á la calle á nuestro hombre, por insolente, según propia confesión del desahuciado.

— Entonces debe de estar rico.

— Justamente, al revés te lo digo....

— Y usted, marqués, que ha debido servirle de testigo esta mañana....

— Miente más que habla.

— ¡Já.... já....!

De esta suerte fueron menudeando los comentarios y las carcajadas, hasta que de pronto entró Antoñito, tan orondo como si nada tuviera que reprocharse. Al verle me acerqué á él, diciéndole en voz baja:

— ¿Y el duelo? ¿Estás herido?

— ¿Cuál duelo? — respondió, mirándome con extrañeza.

Comprendí que las mentiras sucesivas habían borrado en su memoria la que con tanto aplomo me soltara, y á modo de correctivo, disparé sobre él esta pregunta:

— ¿No te has batido, según me aseguraste, esta mañana?

— ¡Ah! sí, ya caigo, — respondió sin inmutarse; — chico, un caso raro, inaudito, sin ejemplo en los anales de la caballería. Figúrate tú que mi adversario, mi rival, no se ha presentado en el terreno. Con su pan se lo coma; yo cumplí como quien soy.

Y, sin más explicaciones, fué saludando uno por uno á los tertulios.

— ¿Qué hay? ¿Qué se miente? — le preguntaron.

Antoñito permaneció un momento silencioso, mirando de hito en hito á los circustantes. Yo temí que hubiese visto una alusión en el verbo *mentir*, familiarmente usado por aquéllos; mas de repente, con el mayor desparpajo, respondió:

— Es verdad, se miente mucho.

— ¿Y qué dicen los mentirosos?

— Una cosa muy gorda; dicen nada menos que el Gobierno acaba de presentar su dimisión. Y debe de ser verdad, porque ahora mismo he visto á un

batallón saliendo de San Gil.... En fin, señores, que hay jarana.

A pesar de lo alarmante de la noticia, no hubo en la sala un movimiento, ni una exclamación, ni un comentario.

— Buena ocasión para reconquistar el poder; creo que debiera usted avistarse con su jefe — se contentó con decir uno al ex-ministro.

El aludido, por toda contestación, soltó un bostezo prolongado.

— El mentiroso es un romántico de viva voz — dije para mí.

— Pero Antoñito, sin desconcertarse, prosiguió:

— Sentiré que se arme gresca, porque me pueden quemar la casa.

— ¿Cómo es eso? ¿Tiene usted una casa? — le dijimos.

— ¡Qué! no lo sabían ustedes? Pues es muy hermosa y me complace en ofrecérsela. Preciados, 103.

— Pero si dicen que la patrona....

— La patrona es una insolente á quien, si no se enmienda, ataré corto. Me he ido de su casa por habitar la mía. La verdad es, señores, que mi buen padre me dejó una fortunita de medio millón de pesetas próximamente; que esta fortunita, mal distribuida y peor administrada, no producía la renta necesaria para un hombre de mi clase. Pues bien: no sin quebranto ni sin vencer grandes obstáculos, he logrado reducirla á numerario, adquiriendo con el producto líquido la casa susodicha. Habitaré un principal y alquilaré los otros cuartos. Esto es más cómodo y seguro, pues no hay ladrón capaz de llevarse á cuestras una casa, y si un incendio ó un terremoto pueden destruirla, ¡qué diantre! todo tiene su legua de mal camino, y quien no se aventura no pasa la mar.

— Muy bien discurrido, contestamos; — tal resolución es digna de su clara inteligencia, y, por nuestra parte, nos complacemos en saludar al nuevo propietario, á nuestro futuro casero tal vez.

Aquella noche todos nos retiramos tranquilamente á nuestras casas, sin tropezar con un soldado ni con una barricada, sin oír un toque de corneta ni siquiera el pregón del nuevo ministerio, maravillados, eso sí, del increíble descaro de Antoñito y conviniendo todos en que aquello era una verdadera chifladura y el colmo de la mentira insostenible.

## IV

Algunos días después, á eso de la una de la mañana, como estuviéramos reunidos los tertulios de costumbre, sonó en la calle bullicio desusado.

— Algo ocurre — dijo el periodista.

Abrimos el balcón, y allá, hacia el Noroeste, iluminaban el cielo los fulgores de un incendio.

— Fuego tenemos — dije yo.

— ¿Dónde será? — añadió el marqués.

— ¡Y no tocan! — observó el ex-ministro.

— Es particular.... — proferimos todos.

Un río de gente comenzaba á inundar la calle, acompañado de ese murmullo popular que anuncia la presencia de la turba.

— ¡Eh, muchacho!.... ¿Dónde es el fuego? — gritó el marqués á un mocetón cuya cabeza dominaba las circunstancias.

— No sé; dicen que en la calle de Preciados.

Al mismo tiempo Antoñito, pálido y tembloroso, cayó en la habitación como una bomba.

— ¡En mi casa es el fuego! — exclamó, mirándonos con ojos extraviados.

Instintivamente todos nos echamos á reír.

— ¡Ah! no se rían ustedes, se lo ruego; vengan antes á prestarme el auxilio que de su amistad reclamo.... ¡Por Dios y por los Santos, que se me quema la casa.... que me voy á arruinar....

— Basta ya, caballerito; tanto mentir pasa de

castaño oscuro — profirió, amoscado, el marqués.

— Quien siempre me miente nunca me engaña — añadió sentenciosamente el ex-ministro. — Vaya usted á contarle eso al campanero.

— Si es que ahora vengo de avisarle y me ha vuelto la espalda, diciendo que soy un embustero. He ido en seguida á avisar á los de las bombas, y ya se disponían á auxiliarme, cuando acertó á pasar un granuja de mi barrio, el cual habiéndoles gritado: — No le hagan ustedes caso á ese, que miente más que habla, — desistieron de su propósito. Estoy perdido, perdido.... arruinado, si ustedes no dan fe de que es mi casa la que se quema.

En aquel instante oímos las campanadas de reglamento y el pesado rodar de una bomba sobre el empedrado. El campanero y los bomberos no habían podido menos de rendirse ante la evidencia del incendio.

— ¿No se lo decía á ustedes? ¡Gracias á Dios! — repuso, fuera de sí, Antoñito.

Y desapareció como una centella. Todos nos lanzamos á la calle, y confundidos con los grupos de curiosos, llegamos á la de Preciados, donde ¡extraña coincidencia! pudimos ver con nuestros propios ojos que el 103 estaba ardiendo. Un cinturón de llamas rodeaba el edificio, lamiéndolo con rojizas y descomunales lenguas; una masa de asfixiante humo se remontaba hasta las nubes, y el incendio reflejábanse en el cielo con siniestros resplandores. Las bombas funcionaban en diversas direcciones, cruzando allá en el aire sus transparentes chorros como alfanjes de cristal; los bomberos y operarios, armados de piquetas, cuerdas, garfios y otros útiles, atravesaban, cual diabólicos fantasmas, aquella inmensa hoguera, trepando con mortal peligro por lugares imposibles; las voces de mando y los gritos de asistencia eran ahogados por el estruendo de los techos y paredes al desplomarse unos sobre otros. En la calle todo se volvía confusión, espanto y comentarios.

— ¿De quién es esa casa?

— No se sabe; formaba parte de una testamentaria; el dueño murió hace cinco meses.

— Pues de quien quiera que sea, ya puede echarle un galgo, porque el fuego la liquida.

— ¡Y cómo suben las llamas! ¡Qué barbaridad!

— Se han descuidado; al acudir la primera bomba y al sonar las campanadas, ya llevaba una hora ardiendo.

— ¿Es posible?

— Cómo usted lo oye, señora.

— ¿Y por dónde empezó el fuego?

— Por ese almacén de espíritus, donde nadie sabe cómo, se inflamó un barril.

— Pero ¿no había gente?

— Estarían durmiendo; sólo los ociosos trasnochaban.

— Tiene usted mucha razón, vecino.

El incendio al fin fué dominado; pero al amanecer no quedaba del edificio más que el ala opuesta al almacén de espíritus, entre un inmenso rescoldo y una pirámide de escombros. Afortunadamente, los inquilinos eran pocos y no hubo que lamentar desgracias personales.

Nos retiramos á descansar, lamentando el siniestro, sin acordarnos para nada de Antoñito, acerca del cual dábamos por supuesto que había aprovechado el incendio para añadir otra mentira al cúmulo de que éramos ya depositarios. Júzguese, pues, de nuestra estupefacción al saber más tarde de buena tinta, como en tales casos se saben esas cosas, que la casa quemada le pertenecía real y efectivamente, por habérsela vendido quince días antes los albaceas del difunto.

— ¡Ah! ¿pero tenía una casa?

— ¿Era verdad?

— Quién había de creer....



— Tampoco quiso creerlo el campanero.  
 — Ni los de las bombas.  
 — Lo cual puede decirse casi que le ha costado la fortuna.  
 — Pero, si estaba rico, ¿á qué venía hacerse con la patrona el insolvente?  
 — Pues, por mentir....  
 — Quien siempre me miente nunca me engaña,  
 — volvió á decir el ex-ministro, que la echaba de hombre serio; — ese badulaque de Antoñito al fin ha caído en la red de sus propias mentiras.... Con su pan se lo coma.

Antoñito, de resultas del incendio, quedó arruinado ó poco menos; mas no vayáis á creer que se enmendó: genio y figura.... No sólo no hubo enmienda, sino que el tal acabó por conquistar con sus mentiras, bien que menos envidiable, una fama equivalente á la de Bielsa ó la de Succí.

Y aún no se ha podido averiguar si sus mentiras hubieron de costarle la existencia como antes le habían costado la fortuna. Lo cierto es que cuando, á los cincuenta y seis años, cayó, para no volver á levantarse, en el lecho del dolor, el médico, temiendo ser víctima de un engaño, no acudió á la cabecera del enfermo sino á fuerza de recados, demora que, redundando en provecho de la enfermedad, contribuyó tal vez á que ésta última ganase á la ciencia la partida.

El amigo Torcuato mandó grabar sobre la tumba de Antoñito la inscripción siguiente:

*Este sepulcro es cuna de la verdad.*

¡Ay! Si bien puede decirse que donde muere un mentiroso, allí renace la verdad, gran necrópolis sería menester para que ésta anduviera por el mundo sin topar con la mentira.

JUAN TOMÁS SALVANY.

## LA REDENCIÓN

A MI QUERIDO AMIGO

EL ELOCUENTE ORADOR SAGRADO D. RAMÓN SARMIENTO

Cristo espiraba y con amarga pena,  
 á los pies de la cruz en que moría,  
 contemplaba la Virgen su agonía  
 y lloraba sus culpas Magdalena:

Ella, el pecado que al mortal condena,  
 y la Virgen, virtud que redimía,  
 con Él subieron el glorioso día  
 la senda misma de dolores llena.

Dios, infinito amor, allí enclavado  
 á los hombres dejaba redimidos  
 sobre el madero vil crucificado;

Y sus abiertos brazos extendidos  
 unieron la virtud con el pecado  
 en perdón generoso confundidos.

ANGEL VELA HIDALGO.

## ASOCIACIONES BENÉFICAS

ASILO DE HUÉRFANOS DEL S. C. DE JESÚS

El día 7 del actual y en recuerdo del Santo de la gloriosa Fundadora de nuestro Asilo, se celebró en la Iglesia del mismo una Misa rezada, á la que asistieron los niños con su Director y Profesores los Hermanos de las Escuelas Cristianas y gran número de Señoras de la Junta presididas por la sucesora de aquella á quien siempre se considera presente en las solemnidades de esta Santa Casa. La Misa fué dedicada á dar gracias á Dios por el beneficio recibido de una alma piadosa que practica aquella máxima de que «lo que haga la mano derecha lo

ignore la izquierda», donando generosamente una extensión de terreno bastante á completar el edificio del Asilo por la parte del Este, en la cual el mismo día comenzaron las obras, que no tardarán, bajo la inteligente y activa dirección del Sr. Marqués de Cubas, en convertir aquel terreno en nuevos dormitorios, escuela y talleres, necesarios ya por el aumento de niños huérfanos que la casa acoge constantemente. No tardará, decimos, la edificación proyectada, siempre que, como es de esperar, la misericordia de Aquél que nos favoreció con sus milagros derrame nuevos dones sobre esta benéfica obra, concediéndonos auxilios para terminarla.

Después de la Misa, el joven y ejemplar Sacerdote Rector de la Iglesia, D. Francisco Díez de Rivera, pronunció frases muy sentidas y alusivas al acto, bendiciendo la tierra en que, con el auxilio de Dios, ha de seguir fructificando la semilla sembrada por Ernestina Manuel de Villena, que seguramente descansa en paz.

## CRÓNICA

Un número extraordinario del *Boletín eclesiástico* de la diócesis de Barcelona publica la siguiente circular:

OBISPADO DE BARCELONA

«Los graves y escandalosos sucesos ocurridos el día 4 del corriente en el Fomento Barcelonés (teatro del Olimpo) con motivo de la sesión preparatoria para la inauguración del Círculo llamado de San Jorge, á cuyo acto político asistieron, con menoscabo del decoro sacerdotal, y contraviniendo sabias enseñanzas y órdenes que están en pleno vigor, algunos Sacerdotes de este Obispado, otros muchos venidos de extrañas diócesis, un seminarista de nuestra jurisdicción, y unos pocos alumnos externos de este Seminario, Nos obligan, después de haber hecho las indagaciones necesarias, á dictar las siguientes disposiciones:

«1.<sup>a</sup> Los Sacerdotes de este Obispado que concurrieron á dicha sesión, sea el que fuere el pretexto que los hubiere llevado á ella, comparecerán inmediatamente ante Nós para recibir la orden de ir á practicar santos ejercicios espirituales en la casa religiosa que les designaremos, sin perjuicio de permanecer sujetos á la resultancia de las diligencias que por nuestro discreto Vicario general se instruyen, para inquirir la participación de cada uno en aquellos hechos.

«2.<sup>a</sup> Los Sacerdotes de extraña diócesis que hubiesen asistido á la mencionada reunión y gocen licencias de celebrar Misa, predicar y confesar en nuestro Obispado, quedarán, por ahora, privados del uso de estas licencias ministeriales, sin perjuicio de ponerse en conocimiento de sus respectivos Ordinarios, en su día, lo que contra ellos resulte en el expediente de referencia.

«3.<sup>a</sup> El único seminarista que estuvo presente en la tarde del domingo último en el Teatro del Olimpo, ha sido expulsado por Nós de Nuestro Seminario, y los estudiantes externos matriculados en el mismo que asistieron á la referida reunión dejarán de concurrir hasta nueva orden á las clases, sin perjuicio de la pena que el Consejo de Disciplina es time deba imponerles.

«4.<sup>a</sup> En cumplimiento de la circular de la Nunciatura de 30 de Abril de 1883, publicada en el *Boletín Oficial Eclesiástico* correspondiente al 19 de Julio de dicho año, renovada recientemente por el excelentísimo é ilustrísimo señor Nuncio de Su Santidad, prohibimos á los Eclesiásticos de Nuestra jurisdicción que asistan á reuniones políticas, tomen parte en las deplorables divisiones que separan y enemistan á los católicos españoles, ó suscriban ningún documento en el que se formule alguna protesta ó adhesión en favor ó en contra de determinadas personas, doctrinas ó procedimientos, absteniéndose de toda manifestación política; y declaramos que castigaremos con todo rigor la menor falta en el cumplimiento estrictísimo de esta disposición.

«5.<sup>a</sup> Por lo que respecta á Nuestro Seminario, se cumplirán puntualmente las instrucciones que de mucho tiempo tenemos comunicadas á los Superiores del mismo, debiendo advertir solamente, que no

podrá ser excusa del cumplimiento de Nuestras disposiciones la circunstancia de ser alumnos externos los que acaso falten á lo por Nós ordenado, por que dirigiéndose los estudios del Seminario exclusivamente á la carrera sacerdotal, y siendo voluntaria la matrícula y asistencia á las aulas de este establecimiento eclesiástico, han de sujetarse á las prescripciones disciplinarias que rigen en el mismo.

«6.<sup>a</sup> Prevenimos á las asociaciones católicas, cualquiera que sea el fin y el objeto que persigan, que se abstengan de toda ingerencia en las contiendas políticas, guardando por regla general las prescripciones contenidas en la disposición 4.<sup>a</sup> de esta Circular.

«7.<sup>a</sup> Por último, prevenimos también á las publicaciones católicas periódicas, revistas, etc., que ajusten su conducta á las prescripciones contenidas en la Encíclica *Cum multa*, y por tanto se abstengan de contribuir á las divisiones que existen entre los católicos, publicando listas de adhesiones con nombres y apellidos de eclesiásticos, bien sean de ésta ó ajena diócesis.

Barcelona 7 de Noviembre de 1888.— JAIME, Obispo de Barcelona.»

El *Diario de Barcelona*, tan autorizado como católico de raza, pone á la circular del Obispo de Barcelona el siguiente comentario:

«No habrá una persona sensata que, sean cuales fueren sus opiniones y creencias, no aplauda la severa pero justa y necesaria circular que los deplorables escándalos del Teatro del Olimpo han inspirado á nuestro ilustre Prelado. Ya era hora de que se pusiera término al estado de rebelión permanente y pública de algunos obcecados Sacerdotes contra las órdenes de los Prelados y de la Nunciatura y las terminantes instrucciones del Papa, interpretadas farisaicamente por los que sobreponen sus pasiones personales ó de partido al prestigio y decoro de la Religión verdadera. Se necesita estar ciegos para no comprender que la lucha de los partidos es la guerra y que en la guerra no deben tomar parte aquellos que voluntariamente y por medio de votos solemnes se han consagrado á una misión de paz. León XIII ha dicho con gran sabiduría, que no conviene que se vea en el Sacerdote á un adversario político, porque del adversario todo el mundo recela y desconfía, y sus palabras pierden autoridad en el púlpito y sus amonestaciones en el tribunal de la penitencia. Y se necesita estar loco para no ver que quien lleva su vestidura sacerdotal á un teatro para ser actor en él, aunque sea actor político, descien de de su elevada jerarquía, con escándalo de los buenos, fruición de los malos, desdoro de la clase y menoscabo de la Religión. ¡Quiera Dios que sean obedecidas con sumisión franca y contrición verdadera, las sabias amonestaciones de nuestro Prelado, y que no caigan en desuso sus mandatos!»

— Una Exposición universal de la prensa periódica se celebrará, al tiempo que la de 1889, en París. Comprenderá libros, periódicos, grabados, planos, cartas, en una palabra, cuanto sale de las prensas. Será retrospectiva, moderna y contemporánea, y abrazará todas las producciones de la imprenta desde su origen. A estas producciones podrán unirse las máquinas y útiles que sirven para la industria tipográfica.

— La Religión Católica hace grandes progresos en Francia según *La Gazette de Cologne*. La escuela Saint-Cyr y la escuela política, antes pertenecientes al ateísmo, están llenas hoy de buenos católicos. El hecho es, continúa, que la aproximación al Vaticano gana mucho terreno en Francia.

— Para que se vea hasta dónde llega la aberración del tabaco, un americano ha calculado que todo el tabaco que se consume en un año formaría, si se le arrollase como una cuerda, una serpiente gigantesca que, siguiendo la línea ecuatorial, podría dar treinta veces la vuelta al mundo.

Con la misma cantidad de tabaco, prensado en fragmentos sólidos como los que usan los marineros y los yankees, podría erigirse una pirámide igual á la tercera de Egipto.

Finalmente, si se pulverizase todo ese tabaco en forma de rapé, se podría sepultar con él una ciudad, del mismo modo que Herculano ó Pompeya fueron cubiertas por la ceniza del Vesubio.

— Dice el periódico *Le Monde* que hoy se levanta sobre la cúpula de Santa Genoveva, convertida en Panteón, un andamiaje enorme y costosísimo, para derribar la cruz que en ese monumento domina todo París.

¡Para esa empresa impía se encuentra dinero,



mientras los hospitales de Francia no admiten enfermos por falta de lechos, y las cajas de beneficencia no dan el menor socorro á la miseria!

— Ha pasado á mejor vida el distinguido literato y cumplido caballero D. Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca, cuyos hermosos versos tantas veces honraron las columnas de nuestra REVISTA. Por su eterno descanso pedimos á Dios, rogando lo hagan también nuestros piadosos lectores.

— El boceto del monumento que ha de erigirse en la plaza de la Villa de Madrid á D. Álvaro de Bazán ha sido ya presentado á la Junta por el escultor D. Mariano Benlliure. En él aparece D. Álvaro de pie y con la espada en la mano, en actitud de mandar la batalla. Su figura es digna y bien plantada. En el pedestal aparecen los rostrales, símbolo de la navegación, y en los cuatro ángulos otros tantos personajes simbólicos, representando la Guerra, la Victoria, la Fama y la Historia.

— La Exposición Universal de Barcelona quedará cerrada el día 8 de Diciembre, habiéndose concedido el plazo de un mes para que los expositores puedan retirar sus productos.

Dícese que un diputado pedirá en las Cortes, que el déficit en que se hallan las cuentas de la Exposición, sea considerado como deuda nacional.

— En Vich va á establecerse un nuevo asilo de ancianos, regido por las Hermanitas de los pobres.

— En Barcelona se ha abierto un gabinete aeroterápico, único en España, destinado á la aplicación médica del aire comprimido en forma de baños. Para ello se coloca el enfermo en una pequeña habitación cilíndrica, de poco más de un metro de diámetro, á la que por medio de bombas se inyecta el aire, solo ó unido á otras sustancias, sujetándolo á un grado mayor ó menor de presión, según los casos. El aire que impelen las bombas procede de la parte superior del edificio, recogido en el terrado por medio de un conducto. El efecto químico del aire comprimido se ejerce por la mayor cantidad de oxígeno que entra en los pulmones en cada inspiración. El recinto donde se encierra el enfermo está iluminado por una lámpara eléctrica incandescente, á fin de que la combustión no perjudique la atmósfera que ha de respirar el enfermo, quien por medio de un teléfono se comunica con los de fuera.

— La Junta rectora de una estatua al poeta Canyelles, en el Museo de Villanueva y Geltrú, abre concurso para adjudicar el modelado de la estatua al autor del mejor boceto que se presente.

Antes del 31 de Enero próximo deberán ser presentados en la Biblioteca-Museo Balaguer los modelos de la estatua con los sustentáculos necesarios. La estatua deberá formar *pendant* con la del Arzobispo Armanya, que se halla en el atrio de dicho edificio. Los modelos ya en yeso ó tierra cocida, deberán medir por lo menos 1,50 metros alto. El Jurado deberá constituirse y pronunciar su veredicto dentro de los primeros 15 días de Febrero y se compondrá de cinco miembros, tres elegidos del seno de la Junta y dos por mayoría de votos entre los artistas concurrentes. El autor de la obra premiada recibirá por todos sus trabajos de ejecución, la cantidad de 7.500 pesetas. La estatua tendrá la altura de dos metros exactos y se hará en piedra dura de Alicante. El Jurado podrá conceder dos premios: primero, diploma de honor y la ejecución de la obra galardonada, y segundo, diploma de mérito y la cantidad de 500 pesetas.

— Júzgase ya evidente la crisis del oro en los mercados financieros. Hace unos treinta años que California y Australia parecían inundar nuestro continente con una lluvia de oro; pero desde 1867 se viene notando que la producción aurífera, lejos de aumentar, disminuye cada año, resultando por consiguiente equivocada la predicción del diluvio de oro que habían hecho Cobden y Chevalier.

Los tres grandes centros de producción de oro son hoy América, Australia y Siberia. Antiguamente estaba en Asia, según prueban las leyendas de Grecia.

Los romanos lo extrajeron en España del Tajo y de Asturias. Cuando el descubrimiento de América, se encontraron grandes riquezas auríferas en las Antillas, en Méjico y en el Brasil. Durante la Edad Media el país del oro era el Africa, que ya gozaba en este concepto, de gran renombre en la antigüedad.

En Liberia, Australia y los Estados-Unidos son aún abundantes las riquezas auríferas; pero no por

esto es menos cierto que algunas minas, sobre todo en California, están ya agotadas.

Siendo su valor convencional, cabe preguntar la razón de la estima en que se le tiene, y por qué es el metal *precioso* por excelencia. Entre las causas que se señalan, es su rareza, pues exceptuando el platino, el oro es de los metales más raros. Esto se debe según el sabio alemán Petbolt, á que por su peso específico, el oro y el platino, en vez de encontrarse en la superficie del globo, están contenidos en el núcleo líquido de nuestro planeta; apareciendo en la superficie por la acción de las fuerzas volcánicas.

Pero si el oro desaparece un día de la tierra, el hombre tendrá aún el recurso de ir á descubrirlo y conquistarlo á otros planetas si la ciencia le muestra el camino, lo cual no parece verosímil.

— La costumbre de colocar tiestos de plantas en las viviendas durante el invierno, exige que la habitación tenga en lo posible las cualidades de una estufa ó invernadero, que son las siguientes:

Que la temperatura esté siempre dos ó tres grados sobre cero. Para evitar que baje de este grado, se caldea la habitación con brasero de carbón, que esté ya pasado, impidiendo así que el tufo sofoque las plantas. Debe economizarse este medio y evitar que aumente la temperatura á más de cuatro grados, porque en este caso apremiaría la vegetación, y los tallos y hojas que naciesen se ahilarían y estenuarían la planta.

El aposento ha de ser seco, porque la humedad mata más plantas que el frío.

Debe ser bastante grande para que las plantas no estén amontonadas y pueda el aire circular entre ellas con facilidad.

Es indispensable que entre bien la luz por las ventanas ó balcones, cuyas vidrieras no se cerrarán durante el día, sino en los grandes fríos.

Que no se habite en aquel cuarto, regla de rigurosa observancia.

Hay un medio de saber cuándo se ha de poner lumbre en la habitación, y este medio, el más fácil de todos, es tal vez más seguro que la indicación del termómetro.

Se reduce á observar el agua que ha de tenerse en el cuarto veinticuatro horas antes de regar, para que adquiera la misma temperatura; mientras no se hiele la superficie más del grueso de la hoja de un cuchillo, es inútil la lumbre.

— En Roma ha fallecido el Cardenal Marotti, distinguido Prelado de la Propaganda Fide, elevado á la púrpura en 1884: se halla en grave estado el Cardenal Massaja, y ha recibido los Sacramentos el Cardenal Newman en Inglaterra.

— El pintor Villegas ha construido en Roma un palacio árabe, con un magnífico estudio que, según dicen, rivalizará con el de los hermanos Masriera, de Barcelona.

## NOTAS SUELTAS

¿Lo más grande es....?

El espacio.

¿Lo más bello?

La naturaleza.

¿Lo más sabio?

El tiempo.

¿Lo más ameno?

El arte.

¿Lo más poderoso?

La necesidad.

¿Lo más grato?

La esperanza.

¿Lo más veloz?

La mente.

¿Lo más fácil?

Aconsejar.

¿Lo más difícil?

Conocerse.

¿Lo más sólido?

La virtud.

¿Lo más cierto?

La fe.

¿Lo más firme?

Dios.

\*\*\*

Cuento persa:

Un encantador peleaba con otro; el uno se convirtió en gallo y el otro en granada. Comióse el ga-

llo todos los granos de la granada, menos uno que se volvió zorra, y mató al gallo.

\*\*\*

Exámenes en la escuela laica:

Maestro. — ¿Qué es el Rosario?

Alumno. — Una cosa que cuelga.

Maestro. — ¿Y la Ascensión?

Alumno. — Subir en un globo.

Maestro. — ¿Y la conmemoración de los fieles difuntos?

Alumno. — Que por allá nos esperen muchos años.

Maestro. — Basta. Aprobado.

\*\*\*

El borracho y el transeunte:

— ¡Bárbaro! ¿No me ve usted, que pasa empujando por la espalda?

— Sí, hombre. Es que como veo dos, quería pasar por en medio.

\*\*\*

### LA DONNA É MOBILE

Al estrenarse el *Rigoletto* de Verdi, en Venecia, ocurrió un hecho curioso. Cuando se ensayaba el acto cuarto, el tenor Mirate, encargado del papel de duque de Mantua, notó que le faltaba un trozo que debía de cantar solo.... *Me manca un pezzo* (Me falta un pedazo), dijo al compositor. *A tempo.... te lo darò* (hay tiempo: ya te lo daré) le contestó Verdi.

Diariamente se repetía la petición y se contestaba de igual modo. Mirate comenzaba á impacientarse, cuando al fin, la víspera del ensayo general, Verdi le llevó un papel: era la famosa *canzone, la donna é mobile*. Mirate pasó la vista y viendo que la cosa era fácil se puso á tararear.

— Mirate — le dijo Verdi — ¿me das palabra de honor de no cantar esa canción en tu casa ni en ninguna parte; de no silbarla, en una palabra, de no hacerla oír á nadie?

— Lo prometo — respondió el tenor.

Verdi se tranquilizó. ¿Cuál era la razón del secreto buscado por el maestro?

Verdi contaba con el efecto de esta *canzone*, de ritmo tan nuevo y tan lleno de elegante abandono. Sabía que era melodía fácil de retener, y conociendo las facultades del pueblo italiano, temía no solamente que se apoderara de ella, sino hasta que se extendiera por Venecia antes de la representación, lo cual podría ser causa de que al oír la en el teatro le acusaran de plagio.

La recomendación á Mirate hubo que hacerla á la orquesta y á todo el personal del teatro, solicitando de cada cual el secreto más absoluto. El secreto fué guardado, así es que el efecto de la canción resultó prodigioso. Desde los *ritornellos* de los violines el público se puso en expectación, y cuando el tenor acabó el primer *couplet*, una tempestad de aplausos estalló en la sala.

Fué un triunfo colosal; después de la representación, todo el mundo tarareaba la letra y la música de la *canzone*, lo cual confirmó la previsión de Verdi.

Después, la *donna é mobile*, en alas de la fama, ha dado la vuelta al mundo.

\*\*\*

Al acostarse:

— Nenita, á rezar.

— Bien, mamá.

— ¿Qué vas á pedir á Dios?

— Lluvia templada.

— ¿Para qué?

— Como papá dice que cuando llueve y hace calor, todo sale de la tierra, puede que salga mi hermanito el que enterraron el año pasado.

\*\*\*

Las mujeres son la gloria para los ojos, el purgatorio para el alma, y el infierno para la bolsa.

La suegra es el demonio de la discordia, los hijos son ángeles de la reconciliación.

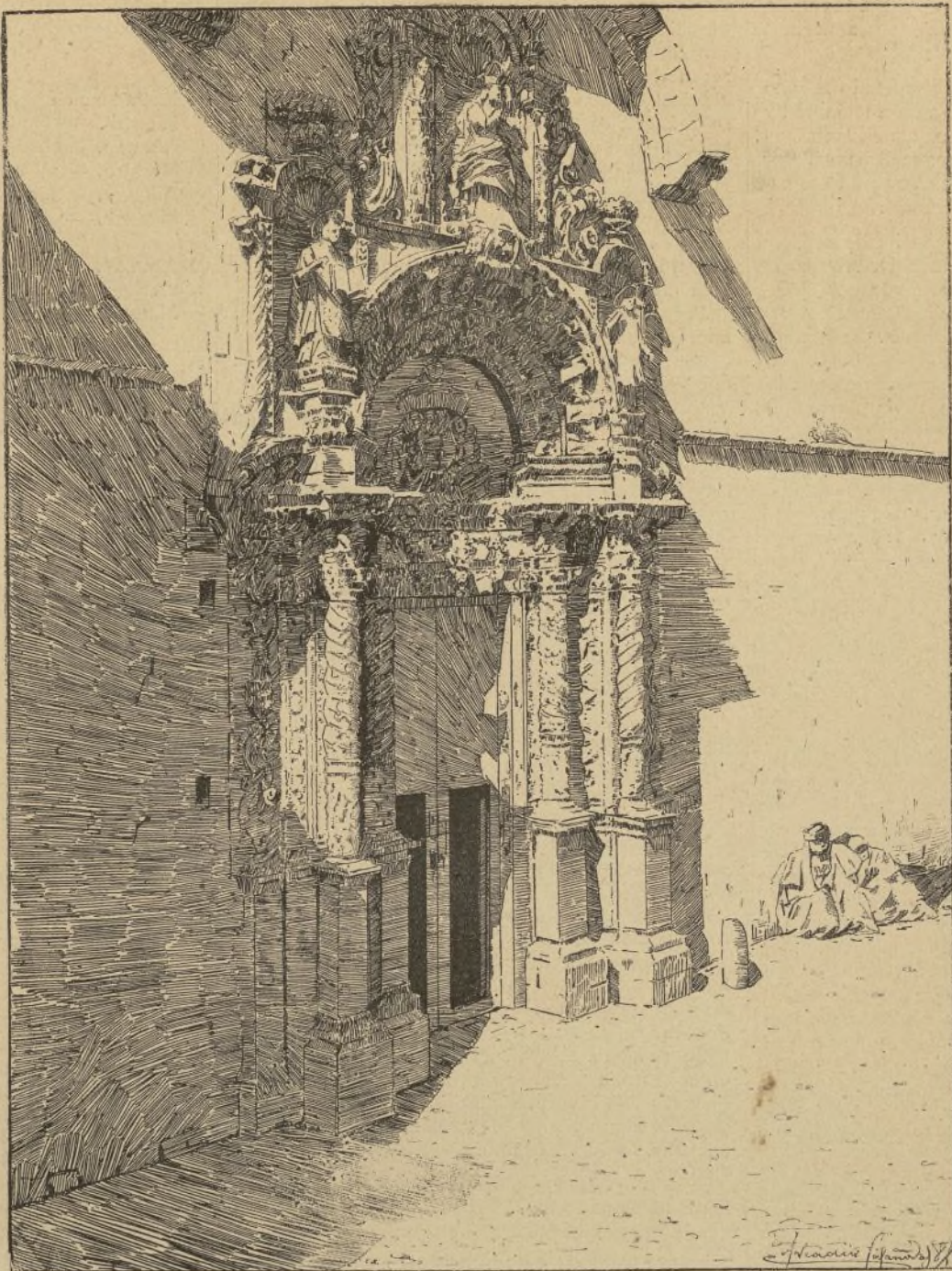
El amor puede curarse por dos métodos opuestos: ó ausentándose de la persona amada, ó acercándose á ella demasiado.

Las mujeres de diez y seis años son jazmines; las de veinte, claveles veraniegos; las de treinta, rosas; las de cuarenta, flores deshojadas.

Se pueden tener celos sin tener amor, como se pueden desear manjares sin tener hambre.

El dinero tiene más enamorados que la hermosura y la belleza.





PALMA DE MALLORCA. PORTADA DE LA IGLESIA DE MONTE SIÓN

(Dibujo de Casanovas.)

Los enamorados son ciegos, pero los celosos tienen oídos y ojos de lince.

\* \*

## PLACER DEL OLFATO

La costumbre de besar es moderna. Los antiguos no se besaban; se olían.

En la Biblia existe testimonio de esto, pues cuando Isaac, ciego, tuvo duda de si el hijo que se le acercaba era ó no Jacob, olió sus vestiduras y le bendijo. ¡Los mongoles, en vez de besarse se huelen la cabeza. Un padre que quiere acariciar á su hijo ó un marido á su mujer, meten la nariz en el pelo del sér querido y aspiran fuertemente.

Los samoanos y muchos isleños del mar del Sur se huelen la cara para saludarse. Su expresión de cariño no es «bésame» sino «húeleme».

Los birmanos y algunos otros pueblos del Asia hacen lo mismo. Cuando dos novios se separan, se llevan mutuamente algún pedazo de sus ropas, y para consolarse, la huelen durante la ausencia. Es para ellos el equivalente de nuestros retratos, sólo que en vez de satisfacer el sentido de la vista, satisfacen el del olfato.

Los salvajes nos llevan está ventaja: mientras nosotros no gozamos más que con la vista, ellos gozan con la vista y con el olfato, porque tienen ambos sentidos igualmente desarrollados y en la obscuridad pueden reconocer á una persona por el olor propio é individual que cada uno tenemos.

\* \*

- ¿Cuál es el hombre más hueco?
- El más petulante.
- ¿Y la mujer más pesada?
- La más ligera.
- ¿En dónde empieza el vulgo?
- En los salones.
- ¿Y en dónde acaba?
- En las plazuelas.

\* \*

Sólo se tiran piedras á los árboles que dan fruto de oro.

(Proverbio árabe.)

JABON REAL VIOLET JABON  
DE THRIDAGE unico inventor VELOUTINE  
29, R<sup>e</sup> des Italiens, Paris  
Recomendados por autoridades médicas para higiene de la Piel y Belleza del Color.

CURA inmediatamente toda  
clase de Vómitos y  
Diarreas (de  
los tísicos,  
de los viejos,  
de los niños)  
Colera, Tífus,  
Disenterias,  
Vómitos (de  
los niños  
y de las  
embarazadas)  
Gatarras y úlceras del estómago  
DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Precio: Caja grande, 3,50 pesetas; pequeña, 2. En Madrid: Al por mayor, D. Melchor García.

Tip. de los Huérfanos, Juan Bravo, 5. — Teléfono 2.198.

## REAL ESTABLECIMIENTO DE MUNICH

PARA LAS ARTES ECLESIASTICAS

MAYER Y C.<sup>a</sup> (Londres.)

VIDRIERAS de colores con efigies ó diseños geométricos.  
ALTARES, VIA-CRUCIS, PÚLPITOS, ESTATUAS

Pueden admirarse las vidrieras de los Sres. MAYER Y C.<sup>a</sup>, en las Catedrales de Burgos y Málaga; en las iglesias de Madrid, Pamplona, Jerez, San Sebastián, Vitoria, etc.



Los Sres. MAYER Y C.<sup>a</sup>,  
149, New Bond Street, LONDRES.

tendrán mucho gusto en remitir gratis y francos de porte diseños y catálogos á quien los solicite.